

**PRESIDENTE BERNARDO ARÉVALO. DISCURSO EN 37 REUNIÓN  
DE GOBERNADORES DEL BID DEL ISTMO CENTROAMERICANO  
Y LA REPÚBLICA DOMINICANA.**

**ANTIGUA GUATEMALA, 5 DE FEBRERO DE 2024.**

- Mi saludo y una cordial bienvenida a Guatemala
- Sabemos que esta reunión fue fijada con anterioridad a los sucesos políticos (previos a la toma de posesión presidencial) en Guatemala.
- Pero no quiero dejar de señalar que consideramos esta reunión como altamente simbólica en términos de los retos que nuestro gobierno está asumiendo, de los horizontes que nos hemos fijado para responderle a la población y del trabajo conjunto que creemos que podemos hacer con el BID y con los socios regionales para sacar adelante, no únicamente el bienestar de la sociedad guatemalteca sino el bienestar de la región.
- Voy a comenzar con una reflexión de tipo histórica para poder entender, de alguna manera, los retos que estamos enfrentando en este momento.

- Y me voy a remontar al año de 1950, cuando en el marco de la Revolución Democrática de Guatemala, la propuesta del candidato presidencial de entonces, Jacobo Árbenz Guzmán, se sintetizaba en tres objetivos: independencia económica de la nación, autonomía del Estado y una mejora de la vida del pueblo.
- Para concretarla, tenía tres proyectos muy específicos: la construcción de la hidroeléctrica Jurún Marinalá, que respondía a la necesidad de empezar a generar flujos de energía para la gente, la construcción de la carretera que uniera a la Ciudad de Guatemala con el Océano Atlántico a fin de comenzar a establecer esos vínculos con toda esa parte del mundo, y la Reforma Agraria, que en ese momento era la solución para el desarrollo.
- Todos sabemos que la Revolución Guatemalteca fue detenida al poco tiempo, pero dejó un legado innegable en el pueblo y el Estado y también proyectos pendientes que tal vez a la distancia de décadas pueden parecer proyectos pequeños, pero que 70 años después, al ver la situación actual uno puede captar lo que sucede a los países cuando no logran aprovechar las oportunidades de desarrollo.
- Hoy, uno de cada diez hogares de Guatemala todavía no tiene energía eléctrica, a pesar de que los ríos del país producen suficiente energía para compartir con nuestros vecinos.
- Hay comunidades enteras que no tienen energía eléctrica pese a que se ubican en las regiones donde se instalaron las grandes productoras de energía eléctrica.

- La vía al Atlántico, que es símbolo para muchos guatemaltecos de una deuda no saldada por la Gran Bretaña, es una carretera que hoy está congestionada, deteriorada y obsoleta.
- A 70 años de la Revolución de Octubre esa es la realidad del siglo 21 en la economía más grande de Centroamérica. Actualmente, entendemos, la gestión de lo público tiene otro nivel de complejidad y se realiza en un contexto mundial diferente. Con proyectos como estos, no dejan de ser desafíos impactantes y trascendentales.
- La idea amplia y abarcadora del nuevo gobierno de Guatemala es el fortalecimiento del Estado en múltiples sentidos. Un Estado democrático en que se respetan los derechos civiles y políticos de todas las personas y las decisiones se toman con la participación de los interesados.
- Un Estado seguro que protege a su territorio y su población contra la amenaza del crimen organizado transnacional y otro tipo de amenazas.
- Y, finalmente, un Estado que retoma una responsabilidad histórica: un rol orientador del desarrollo nacional. Esta es nuestra visión para el futuro de Guatemala.
- La banca de desarrollo existe precisamente para hacer posible las aspiraciones de un Estado democrático que busca facilitar y gestionar el desarrollo de la nación, que las aspiraciones colectivas de la sociedad: el progreso, el desarrollo, la prosperidad se realicen de forma viable y sostenible.

- Nuestro proyecto para Guatemala incluye un incremento notable, importante, en la inversión pública, en múltiples frentes, en donde la infraestructura es una base indispensable.
- Como ejemplo, tenemos un programa para remozar en el primer trimestre del año cuatro mil escuelas que estaban absolutamente abandonadas, con un objetivo de llegar a diez mil escuelas reconstruidas en este primer año de gobierno, y ponerlas a la altura de la calidad educativa que necesitamos para nuestro país.
- Vamos a iniciar entre este año y el siguiente la construcción de siete centros hospitalarios, incluido uno especializado en atención de pacientes de cáncer, una deuda histórica con las necesidades de salud del país.
- Desde la Presidencia estamos supervisando un proyecto con inversión prioritaria en caminos secundarios rurales, que son un ejemplo de la inversión pública en zonas históricamente abandonadas y marginales, donde hoy se concentra el mayor número de pobreza, los peores indicadores de desnutrición, de donde salen los jóvenes -hombres y mujeres- a buscar futuro en otro lado, porque aquí no encuentran condiciones para desarrollarse, con equidad.
- Esta visión incluye la inversión en sistemas de riego para que los agricultores se adapten eficazmente al cambio climático, incrementar la productividad del campo. Básicamente, aspiramos a ayudar a grandes contingentes de la población que hoy están dedicados a la agricultura de la subsistencia, y que se conviertan en pequeños productores agrícolas, que puedan integrarse y salir adelante con su propia productividad en el desarrollo nacional.

- Invertiremos en manejo de desechos, recuperaremos y protegeremos bosques y cuencas para mantener y aprovechar los caudales de nuestros numerosos ríos. Precisamente, estamos trabajando en una iniciativa por la cuenca del río Motagua.
- De alguna manera, Nuestro gobierno comienza a saldar deudas históricas que nuestro Estado tiene con su pueblo, lo cual implica que este gobierno asume la conducción del Estado para convertirlo en el orientador de ese desarrollo.
- De esos pendientes que quedaron de esos intentos de desarrollo que quedaron detenidos en el tiempo, estamos iniciando las gestiones para abrir líneas de crédito y asistencia técnica ante el BID para impulsar proyectos como la modernización y ampliación de la carretera al Atlántico, que conectará a los pueblos y mercados del Caribe con Guatemala y con sus comunidades vecinas, generando además un corredor de prosperidad en una región de Guatemala golpeada por el hambre y el cambio climático.
- Y el proyecto de electrificación más ambicioso de la historia contemporánea, con el fin de que al terminar el gobierno todos los hogares guatemaltecos cuenten con energía eléctrica que puedan pagar sin sacrificar su bienestar.
- Estos son los pilares fundamentales del futuro que estamos construyendo para Guatemala. La electricidad accesible es el primer paso para un mayor bienestar, para mayor interconexión, para mejor educación, para una vida más plena.
- La inversión en Infraestructura vial es una condición básica para el comercio y la competitividad, pero es también una vía para

fomentar el desarrollo del capital humano. Ambos tendrán efectos desencadenantes e irreversibles en el desarrollo de nuestro país, en la elevación del nivel de vida de sus cuatro pueblos.

- Este es el futuro que queremos para Guatemala, para Centroamérica y para el hemisferio. Estamos convencidos de que una Guatemala más próspera y segura puede ser un motor para el desarrollo regional más dinámico y equitativo.
- Tenemos una oportunidad de oro para acercar a Guatemala y a Centroamérica con ese destino de desarrollo, con esa aspiración de sus pueblos.
- El BID ha desempeñado un papel importante en estos procesos de desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe, apoyando iniciativas que buscan mejorar la calidad de vida de los habitantes y promover un crecimiento inclusivo y sostenible.
- Confiamos en que este apoyo continuará y que juntos podremos aprovechar esta oportunidad para construir un mejor futuro, uno compartido que podemos construir.
- Muchas gracias.